✠

COMEDIA FAMOSA,

EL MARQUES DEL CIGARRAL,

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes:

Don Antonio, Cavallero.	*Llorente, Villano.*	*Don Iñigo, Cavallero:*
Favio ſu criado.	*Alcalde, Villano.*	*Lupercio, criado.*
Don Coſme.	*Leonor, Dama.*	*Laurencio, Villano.*
Fuencarral, Lacayo.	*Mariana, Villana.*	*Acompañamiento.*
Toribio, Villano.	*El Prior de San Juan.*	*Muſicos.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Antonio de Eſtudiante; y Fabio criado.

Fab. Eſtraña reſolucion!
Ant. Es eſte mi guſto, Fabio.
Fab. Hazes à tu ſangre agravio;
fundado en ciega paſsion.
Quando preſume tu madre
que à Sevilla hemos llegado,
y que en ſu hermano hàs hallado
tio, ſuegro, y nuevo padre.
Quando ſu Indiano theſoro
le juzga yà en tu poder,
y à ti rico en poſſeer
barras, y cabellos de oro:
y quando en tu boda eſpera
aſta el màs triſte lacayo
verte mas galan, que Mayo
por la verde Primavera:
Tu con alma enamorada
olvidas tanto interès,
por una villana, que es
remora de tu jornada.
Ceſſe por Dios tu deſeo,
tan dañoſo à tu paſsion,
quando te aguarda ocaſion
de màs venturoſo empleo.
Ant. Fabio amigo, yo confieſſo,
que te ſobra la razon,
màs es tanta mi aficion,
que me obliga à tal exceſſo.
Amo aqueſta Labradora,
ſiendo ſu rara beldad
priſion de mi libertad,
centro en quien mi alma mora.

Della eſtoy favorecido,
y eſpero verè premiado
eſte amoroſo cuydado,
mal fundado, y bien perdido:
Gozada eſſa fiera ingrata,
ſerà luego mi partida,
que un villano amor ſe olvida,
al paſſo que màs ſe trata.
Fab. Si dura ſu reſiſtencia,
y tu el fin pretendes vèr,
bien pienſo, que es menester
para eſperarte paciencia.
Màs plegue al Cielo, que al fin,
reſiſtiendo tu deſeo,
no te dexe ſin empleo
el villano ſerafin.
Màs no es traza la que hàs dado,
herido de amor rapaz,
para encubrirte en Orgaz,
que ſirvamos à un cuytado,
que es figura de figuras.
Ant. Quièn? Es el recièn venido?
Fab. Si, que aſsi ſe lo he oìdo
por todas las comiſuras:
tal nos refiriò un lacayo,
que hà traìdo de ſu tierra:
acà ſu eleccion lo yerra.
Ant. No es Cavallero?
Fab. Al foslayo;
un villano es bien nacido,
que loco de una deſgracia,
ha dado en dezir por gracia,
que es iluſtre, y procedido
del Patriarca, Noè,
màs noble, y mas excelente,
que todo humano viviente:
no es locura? *Ant.* Bien ſe vè.
Fab. Paſsò a calarſe a Sevilla
el Cetro por ſu lugar,
y ſalìo'e a viſitar
con capa, gorra, y plumilla.
Y tomòle el Cetro riendo,
ò por loco, ò por bufon,
le diò ſilla, en que ſe ſiente;
Y ſiguiendole el humor
ſiempre en ſus acciones todas,
porque alegraſſe ſus bodas,
le llevò el Emperador
conſigo aquella jornada,
donde en Sevilla ſe hallò
tan valido, que ſe viò
ſu perſona mejorada.
Por la locura, que obſtenta,
ſin deſcaer de ſu eſtado,
ſe ſabe, que ha grangeado
dos mil ducados de renta:
Vinoſe à aqueſte lugar,
por ſer por lo preſumido,
del ſuyo mal recibido.
Ant. Serà un hombre ſingular.
Fab. Mira ſi guſtas ſervir
à un orate confirmado?
Ant. Mientras dura mi cuydado,
aſsi me pienſo encubrir,
que con lo que me refieres,
me hà dado mayor deſeo.
Fab. Hatèmos muy buen empleo.
Ant. Fabio no te deſeſperes.
Fab. No me hè de deſeſperar?
Ant. No, pues no me deſeſpero.
Fab. A coſta de tal dinero
te puedes aventurar,
que con èl hàs de ſuplir
las faltas de la razon,
porque ayunar no es razon,
y yà lo empiezo à ſentir;
mas advierte, que aquì ſale,
y el Alcalde le acompaña.
Ant. Es una figura eſtraña.
Fab. No ay ninguno, que le iguale.
Ant. Vamonos, que no es mi intent
que por aora me vea.
Fab. Como tu quieres ſea,
vamos: un loco haze ciento.

vestido de luto el Alcalde, y Fuenzarral.

Cos. Ya soy Don Cosme de Armenia,
(Alcalde, y fratelo mio)
desde el Arca del diluvio
derrivado, y procedido;
que come afecto mansion
aquel nadante edificio
en los escollos de Armenia,
donde tomè mi apellido.
Noè, mi señor Abuelo,
diò cuydado al tercer hijo,
que à mi estirpe generosa
le diesse honroso principio.
Y assi de lo más selecto,
puro substancial, y primo
de su sangre me engendrò,
para honra de estos siglos;
tanto, que en su parangon,
con lo terso, y con lo limpio,
son escoria los cristales,
son basura los armiños.
Yo que estaba descuydado,
retirado, y recogido
en mi patria, de este Sol
corto, y estrecho epiciclo,
acertò à passar por ella
el famoso Carlos Quinto;
que iba a casarse a Sevilla
con la hija del invicto
Don Manuel de Portugal:
Vilè, viòme, y conocido
por su cercano pariente,
quiso llevarme consigo;
que si no lo ha por enojo;
yo, y el Cesar somos primos;
por la linea de Jafet:
esto lo saben los niños.
Y si no me engaña el arbol;
que curiosos han escrito,
està nuestro parentesco
à grados seis mil y cinco.
Dos soles vieron à un tiempo
en el Betico distrito,
veraniego el de Don Cosme,
y el de Carlos invernizo.
El viendo quam mal se avienen
dos luminosos abismos
de explendor, en corto espacio
(escarmentado en el hijo
del Planeta Barbarroja,
que atropellando los signos,
en la Etiope sartèn
dexò à sus patriotas fritos)
No quiso, que allì assistiesse,
y con rigor expulsino,
me retrocediò Almodovar,
mi solar, y centro antiguo.
No sè yo si el buen Alcalde
mi periodo hà entendido,
que le juzgo en la fachada,
que es poco metaforico.
Diga la verdad. *Alc.* Señor,
aunque tengo aqueste oficio;
no me le dieron por letras,
por hombre si bien nacido;
que si por letras se diera,
juro por el Pan bendito,
que de toda la cartilla
nunca hè passado del Christus.
Cos. Segun esso, estarà ayuno
del discurso narrativo,
sin entenderme palabra?
Alc. Es assi, como lo hà dicho;
Hablarme de essa manera,
es meterme en ebotintios:
por acà solo se habra
pan por pan, vino por vino.
Cos. Digo (pues que el buen Alcalde
es tonto del plevciismo)
que el Emperador, mi deudo,
ha gustado, y fue servido,
que con dos mil escudejos
de renta hiziesse retiro
à Almodovar, mi solar;
esto, haziendome marido

de la hermosa Zacatea.
hija del Cacique Urriquio,
nacidos en Chuquizaque,
y à España recien venidos.
Con la qual, y con mi suegro,
y el aparato debido
à nuestras autoridades,
à Almodovar nos bolvimos;
donde de comer los dos
ensaladas de pepinos,
pagando la postrer deuda,
se passaron à otro siglo.
Murió al fin mi cara esposa,
murió mi suegro querido,
sin aver visto el dote,
ni un papagayo, ni un mico.
Quedè con dos mil de renta,
corta hazienda al fausto altivo
de mi garbo, porque soy
de España Grande legitimo.

Alc. Què es grande?

Cof. Forrar mi collo
con fieltro, y tafetan liso
de ante el Emperador.

Alc. Cobijarse: yà hè entendido.

Cof. El Emperador, mi deudo,
cubrirme cien vezes hizo,
con que soy cien vezes Grande.

Alc. Tantas? nunca tal hè oido!

Cof. Parecióme el Lugarejo
de Almodovar corto sitio
para obtentar mi grandeza,
y los villanos mal gnos,
que venirme a Toledo
màs por un mal de collipo,
que tengo, remitus calles,
y este Lugar hè escogido;
que me dizen, que es lo templo
sano apacible, y benigno,
igual a mi complexion.
Vengo un poco de lucido
de criados de mi casa
no se quieren defetar
de los paternos bodigos:
Y assi le rogùè al Alcalde;
dandome el recien venido,
que me inquiriesse sirvientes,
advirtiendo, que me sirvo
con puntualissimo afecto,
y que el criado, que elijo,
han de concurrir en èl
lo noble, discreto, y limpio.

Alc. Señor, de lo màs granado
del pueblo os traygo escogido
lo mejor. *Cof.* Yo hè menester
cosa de seis Pajecillos.

Fuenc. Para llenarse de farna
en entrando de improviso,
ò para lamer los platos,
sino los hallan lamidos.

Cof. Un prudente Mayordomo,
un Camarero solicito,
un Maestresala severo,
con fondo en Cavallerizos
sobre todo un Secretario,
que como tan mal escrivo
(propio de hombres de mi porte)
me deshago, me desvirizo
en escrivir de mi mano.

Alc. En todo sereis servido,
todos esperan à fuera.

Cof. A remunerar me obligo
el cuydado del Alcalde,
que soy muy agradecido.

Alc. Al punto entrar.n aqui. *Vase.*

Cof. Mas hombre de bien no hè visto,
que el Alcalde, Fuencarral,
què te has hecho?

Func. Andar perdido,
en busca de aquesse Alcalde.

Cof. Pues en lugar tan sucinto
te pierdes? *Fue.* Para otra vez
hè menester, como a niño,
traer puesto en las espaldas
rotulo de pergamino.

Cof.

Cof. Què vulgar gracioſo eres,
quando no pecas en fitio!
Ite. Hè jurado en cantimplora,
y aſsi tengo eſtados dichos.
Buelve el Alcalde con Toribio, Llorente, y Don Antonio de Eſtudiante.
Alc. Aquì tienes los ſirvientes.
Cof. Como os llamais?
Tor. Yo? Toribio de Poncil.
Cof. Don Toribio Ponce,
deſde eſte dia os confirmo;
vos ſereis mi Camarero:
Teneis Capricho en veſtiros?
Tor. Haſta ora no le hè viſto,
mas no lo faltará capricho.
Cof. Dezidme vos vueſtro nombre.
Llor. Llorente Berros me digo.
Cof. Don Llorente de Barraſa
ſea oy màs vueſtro apellido:
mi Maeſtraſala ſereis.
Llor. Què es Maſtreſala?
Fuen. Eſto es lindo,
jugar, ſeñor, à dos manos
el azote, y los cuchillos,
con los pajes, y en la meſa.
Llor. A Maeſtreſala me inclino,
por dar tajos, y reveles
en lo aſſado, y lo cocido.
Cof. Me gusta, à fè de quin ſoy!
es bueno el deſpojo, el brio;
el nombre?
Fab. Paſqual me llamó
Zapatero. *Cof.* No lo admito;
Zapatero? no me guſta.
Fab. Es ſobre nombre, no oficio.
Cof. Llamaos Don Paſqual Zapata,
de Zapatero deribo
el Z pata. *Fue.* Aſsi lo harán
muchas figuras del ſiglo.
Cof. Mi Mayordomo mayor
os haga. *Fab.* Si en eſto os ſirvo,
en eſſe oficio me empleo.
Cof. Si que en vos hè conocido,
ſi el fiſonomico objeto,
no engaña los ojos mios,
que para tomar mohatras
ſois eſpecial, ſois unico:
Vos como os llamais mancebo?
Ant. Yo me llamo Domingo
de Zurdaci. *Fue.* De que?
Ant. De Zurdazi. *Fuen.* Maldigo
el apellido cien vezes!
debeis de ſer Vizcaino?
Ant. Si, ſeñor. *Fuen.* Yo lo juràra.
Cof. Parece que han merecido
ſolo la pluma eſta gente,
traer el Don es preciſo,
ſi os hago mi Secretario.
Ant. Dadle, ſeñor, por traìdo.
Cof. Y aun el veſtido repudio.
Ant. Por cauſa de un Beneficio
que tengo, ando de eſta ſuerte:
Cof. Traedle mientras le pido
al Papa un Cavalleraro,
paraque podais veſtiros
de ſeglar, y gozar dèl.
Ant. Yo, ſeñor Don Coſme, eſcrivo
Francès, redondo, baſtardo,
gotico, aſſentado, grifo,
proceſſado, y ſè ſeis lenguas.
Fue. Sabeis mas que Calepino.
Ant. Eſcrivirè en todas ellas
a un Cõde, à un Duque, à un Obiſpo,
à un Principe, à un Potentado,
aunque ſea el Palatino;
à un Rey, à un Emperador,
y al que ſe pone el anillo,
y Tiara de San Pedro.
Cof. Hombre, de donde has caìdo,
tan nacido para mi?
tuvo mas dicha un Judin!
Ant. Hago mis pocos de verſos,
y en culto tambien eſcrivo.
Cof. En culto? que mas deſeo!
Fue. Vive Dios, que le ha venido
la horma de ſu zapato: to-

topò Sancho à ſu rozino!
Coſ. Solo Contador me falta.
Ant. De Caſtellano, y guariſmo
sè tambien ſus reglas todas.
Coſ. Tambien hareis eſſe oficio.
Ale. Los pajes traerè mañana.
Coſ. Al Secretario remito
la eleccion de todos ellos.
Ant. Es favor muy exceſsivo.
Coſ. Zardacaz, mi Secretario,
aſſentareis en mis libros
à Don Paſqual, Don Llorente,
à vos, y al buen Don Toribio.
Vanſe, y ſalen Doña Leonor, y Marina de villanas.
Leo. En eſte prado, que Flora
eſmalta de bellas flores,
donde en ſu eſpacio ateſora,
entre lucidos colores,
ſu aljofar blanco la Aurora.
Aqui, donde vè Amaltea
ſu bella copia eſparcida,
y en los quadros, que hermoſea
la republica florida,
con aromas nos recrea:
Vengo, para no encontrarme
con Lauro, que amando firme,
paſſa à necio, y acanſarme,
que aquì podrè divertirme,
y ſin ſu vista alegrarme.
Mar. Tanta es tu regalidad,
como ſu mucha paciencia
Leo. Si te hè de dezir verdad,
quanta mas es ſu aſsiſtencia,
es menos mi voluntad.
Mar. No sè es tu rebeldia!
Leo. Quierole mal. *Mar.* No es razon.
Leo. Da ocaſion con tu porfia,
que amar con tanta paſsion,
ſi a otra enciende, a mi me enfria:
Mar. No es igual para tu eſpoſo?
ſi lo quiere nueſtro padre,
obedecer, no es forçoſo?
Leo. Quien con mi gusto no quadre,
eſta de ſerlo dudoſo.
Mar. Tu eſquiveza vitupero.
Leo. No es de mi gusto, Marina.
Mar. Sabes, hermana, què infiero?
Le. Què? *Ma.* Que à otra parte ſe inclina
tu amor. *Leo.* Donde?
Mar. Al forastero.
Leo. Prometote, que me agrada
ſu termino, y corteſia.
Mar. Confeſſaraſte obligada?
Leo. Tan preſto? no hermana mia,
juzgame mas recatada;
yo gozo mi libertad,
mas quando inclinarme huviera,
ſervida con igualdad,
te aſſeguro, que puſiera
en Celio la voluntad.
Mar. No porque ſirvà cortès,
debes de Celio agradarte,
que en Lauro ay mas interès.
Leo. Dèl puedes aficionarte,
pues tan de gusto es:
que ſi yo huviera de amar,
à Celio diera lugar,
para ſer de mi admitido.
Mar. Sin ſer de ti conocido?
Leo. No me pueden engañar
partes, que tiene exteriores
(aunque yo ignoro, quales
dignas de alcançar favor.
Mar. Los tuyos sè que deſea.
Leo. Antes veràs mis rigores.
Sale D. Ant. Menos rutilante dora
el campo mayor farol,
pues a la Deidad del Sol
afrentas con dos, Leonora:
Mas ufana mira Flora
eſta alfombra, que hermoſea
tu pie, Divina Amaltea,
pues con mas vivos colores,
la belleza de las flores,
nueſtra vista lisongea.

La

La republica viſtoſa,
que aromas tributa al prado,
le debe à eſſe pie abreviado
fecundidad mas copioſa:
Menos lozana la roſa
aſsiſtir ſe viera aqui,
con lo blanco, y carmeſi,
pues ſi tiene prefunciones,
es yà por las perſuaciones
que hà recibido de ti.
Armonia ofrecen grata
eſtas criſtalinas fuentes,
ſiendo en liquidas vertientes
citaras de undoſa plata:
Alegre canto dilata,
turba aſada, que te eſpera
con muſica liſonjera,
pues entre pyras de flores,
varios paxaros cantores
te aclaman ſu Primavera.
Què mucho, Leonor gentil,
que al Sol le cauſes deſmayos,
quando le uſurpas ſus rayos,
para afrenta del Abril?
Un alma tengo, y ſi mil,
hermoſa Leonor, tuviera,
con ella las ofreciera
à tu Divina beldad,
accion de una voluntad,
que en amarte perſevera.
O Ceilo, aunque de vos infiero,
que amais, à ſentir me allano,
que ſi ſois muy corteſano,
tambien mas de liſonjero:
Como eſſo en vos conſidero,
y lo llego à conocer,
no me atrevere à creer,
vueſtra aficion perfecta,
aunque pareceis Poeta
eſſo de encarecer.
à mas fina voluntad,
mas dueños exagerada,
à hyperboles anivala
es ſoſpechoſa verdad:
Màs pierde la autoridad
quanto màs la ponderais.
Ant. Agravio à mi amor le hazeis,
ſi credito no le dais.
Leo. Serà exceſſo lo que amais,
ſi es como lo encareceis.
Ant. No acuſeis à mi rudeza
faltas de que no os alave,
que es tan torpe, que no ſabe
ponderar tanta belleza:
Mas ſi en vos naturaleza
puſo con tal perfeccion,
partes tan grandes, que ſon
alientos de mi eſperança,
lo que faltò en alabança,
ſobrò en la contemplacion.
Mar. No perderà la fineza
por lo mal ſignificada;
lo encarecido me agrada.
Ant. No llega à tanta belleza.
Leo. No os creo. *An.* Ay tal entereza!
Le. No ſois hombre? *An.* Y con amor
Leo. Qual le tiene? *Ant.* Què rigor!
Yo le tengo. *Leo.* El tiempo quiero
que me aſſegure primero.
Ant. Pues el ſerà mi fiador.
Salen el Alcalde Don Coſme, y Fuenſarral.
Coſ. No me deſagrada el caſo
del Lugar.
Alc. Lugar? Es Villa,
de eſte Reyno de Toledo
la màs principal, y antigua.
Coſ. Tiene Equites generos?
Alc. No entiendo. *Coſ.* A la plebeiſma.
eſtà templado el Alcalde:
No entiende de proſa critica?
Fuen. Si ay Cavalleros aqui?
Alc. De eſſo hablarà eſtrañas
hidalgos de buena data,
de alcurnias bien conocidas.
Coſ. Que

Cof. Propágenſe ſus familias.
Alc. Nada quedan à deber
a qualquiera, que les ſirva.
Cof. Ad Epheſios reſponſion.
Fue. Dize, que ſi multiplican,
hidalgos de ſu linage?
Alcal. O! ſolo Pero Botija
tiene diez hijos, todos machos,
y otros tantos Juan Parrilla.
Cof. Me agrada, à fe de quien ſoy!
fecundate genitticial:
ay diverſion? *Alcald.* Converſion?
de quien? *Fuent.* Caſa entretenida
de juego, quiere dezir.
Alc. Temporadas ſe exercita.
Cof. A què juegos? *Alc.* Al reentoy,
y tambien à la malilla.
Cof. Con la lengua, ò con los naypes?
Alcal. Con todo, ſi ſe emberrinchan.
Cof. No uſan tal vez la cartera,
y con encaxe las piutas?
Alc. no ſeñor. *Cof.* mal guſto tiene;
yo paſſarè triſte vida
en el cotto Lugarejo:
Y de la eſfera feminea
ay faces de buena data?
Alc. No entiendo à ſu Señoria:
Cof. Si del femenino ſexo
ay perfecta ſimetria.
Alc. Menos lo llego à entender.
Fuent. Dize, ſi en Orgaz ay niñas
de buena cara. *Alc.* Eſſo ſi.
quatro tengo yo muy lindas,
que es para alabar à Dios:
hizo por Santa Lucia
nueve años la mayor de ellas,
hila como una perdida.
Fuen. De más edad las deſea.
Alc. Aſsi, yo no lo entendia:
ay aquì muy buenas mozas.
Cof. Peſia a tal! *Alc.* Toda Caſtilla
no las tiene como Orgaz
[illegible]?
Alc. Veraslas un dia de fieſta
en la Igleja oyendo Miſſa,
mas freſcas que una alvahaca;
mas que una eſpetera limpias:
Un labrador tiene aquì
à dos doncellas por hijas,
la flor de toda la tierra,
tal ſon Leonor, y Marina.
Mas que me canſo en loarlas,
ſi ya las tiene à la viſta,
que han ſalido à vèr el prado.
Fuente. Y por Dios que ſe le arrim
el Secretario à la una; *à p.*
ò que de cerca la mira!
no es muy bobo, ni muy lerdo.
Ant. A Dios mi Leonor querida.
que no puedo aquì eſperar,
de tus ojos me deſvia
la gente, que al prado viene,
a eſtorvar con ſu venida,
que no goze deſte bien.
Leo. A Dios.
Ant. A Dios, prenda mia.
Vaſe azia Don Coſme.
Coſm. Guzmane, à fe de quien ſoy!
la moçuela es muy garſal
aquello proſapia Orgaz?
Alc. Si ſeñor. *Cof.* Me refocila;
Zadaciel, Secretario,
quien es la labradorcilla
con quien hablabais? *Ant.* Señor
de Lorenço de la Encina,
un honrado labrador,
es hija mayor. *Cof.* Se inclina
mi guſto a conf bular
con ella, dadla noticia
de quien ſoy, y del deſeo.
Ant. Yo os ſerviré: què deſdicha!
què aquì huvieſſe de venir!
Fu. Por Dios, que no es tuerta, ò
la hermaneja me contenta,
en viendola entretenida
à la mayor, yo me llego

à ella, *Ant.* Leonor mia,
D. Coſme Armenia ay Dios!)
quiere hablarte, y yo quetia,
que lo mas preſto que puedas
le hables, y te deſpidas:
Señoria hàs de llamarle.
Leo. Figura entre Señorias
puede ſer el tal Don Coſme.
Coſ. Lleguemos, que ſe apropinqua;
Dios guarde la labradora.
Leo. Y a vos, ſeñor.
Coſ. Por mi vida,
que teneis rebuena cara!
Orgaz eſtos roſtros cria!
como es el nombre? *Leo.* Leonor.
Coſ. Por el ſiglo de mi prima,
que me aveis alleluyado
quanto de requiem traìa,
que eſſe garbo, y eſſe brio,
es tumulo de amicicia,
y el recreo de los ojos
mi cuerpo deſinteſtina.
Leo. Venis, ſeñor, à burlaros?
Coſ. Como à burlar? por la linea
del Patriarca mi abuelo,
que olvidando chilindrinas,
ſon quantas digo verdades,
que aturde, encanta, y echiza,
eſſe ſimetrico palmo,
eſſa beldad ſerafina!
es labrador vueſtro padre?
Leo. Si ſeñor. *Coſ.* Què corta dicha
tengo en que no fueſſe Conde!
Leo. Porquè cauſa? *Coſ.* porque avia
de honraros como à mi eſpoſa;
màs pues no me facilita
el villano eſtirpe el ſerlo,
humanaos à Concubina
del màs noble Cavallero,
que las hiſtorias antiguas
celebran en proſa, y verſo.
Leo. Suplico á Vuſeñoria
me trate con màs reſpecto,
que aunque en hùmildad nacida,
me precio de ſer honrada;
haga de mi màs eſtima,
que ſi villana no igualo
à la noble gerarquia,
mis penſamientos la excedeti.
Coſ. Altiveza remontativa!
Ant. Ya eſtoy con menos temores;
que Leonor es entendida,
y hà de deſpreciar de un loco
los amores, y caricias.

Llegaſe Fuencarral à Marina.

Fuenc. Vueſſamerced, mi ſeñora,
buelva el roſtro, ſi ſe digna
de hablar con eſte firviente,
que yà apetece ſu viſta.
Mar. Què manda Vueſſamerced?
Fuenc. O cuerpo de mi, què linda,
què lindaza, y què lindona
es Vueſſarced! no ſabria
como ſe llama, mi reyna?
por mi fè, que me lo diga.
Mar. Pues què le importa ſaberlo?
Fuenc. Mucho, porque la codicia.
Mar. Quien?
Fuenc. Mi alma, quando menos;
como ſe llama?
Mar. Marina.
Fuenc. Ay Matina de mi alma!

Llegaſe.

Mar. Aparteſe alla.
Fuenc. Cheruca,
ch.rivayo.
Mar. Què?
Fuenc. Un fivor,
Dale Marina un bofeton.
Mar. Tome, ſi del neceſsita,
Ant. Què ha ſido?
Fuenc. No hà ſido nada,
fue tomarle la medida
al tamaño de eſte roſtro;
por Dios, que es la moça ariſi

Salen Lorenço villano viejo y un Caval-
llero del Abito de San Juan.

Lor. Aquì eſtà el ſeñor Alcalde.
Alc. Què ay Lorenço?
Lor. Todo el dia
os andàmos à buſcar.
Alc. Tengo la condicion miſma
del Rey, que donde no eſtà,
no le hallàn. *Cav.* Aquì os traìa
del Gran Prior eſta carta.
Alc. Del Gran Priqr de Caſtilla,
Don Fernando de Toledo?
Cav. Del miſmo; tomad.
Alc. Què dicha!
Cav. El avia de venir,
màs un achaque le obligò
à hazer cama, y quedarſe,
y aſsi en ſu lugar me embia.
Alc. Pues yà que no sè leer,
leala ſu Señoria por mi.
Joſ. Moſtrad, que me place,
Aſsi dize la miſiva:
Lee: Luego que el Alcalde reciba eſta,
ſe vea con Lorenço de la Encina, un
Labrador de eſſe Lugar, que tiene en
nombre de hija ſuya à Doña Leonor
de Toledo mi ſobrina, hija de un Ca-
vallero de la Caſa de Alva. Yo avia
de ir por ella, màs por eſtar indiſ-
puesto, và en mi lugar Don Diego
de Toledo, mi deudo, lleva veſtidos,
carrozas, y gente, que la acompañe
haſta Conſuegra, donde la eſpero. Ha-
gaime merced, que la partida ſea luc-
go, con el decoro, que ſe debe, que la
agradeceré.

EL GRAN PRIOR.

c. Junto à mi, Lorenço hermano,
que me huelgo, que eſſa niña
ſea hija de tales padres!
n. Encubierta la tenia
haſta aora, como veis,
con el nombre de mi hija,
deſde que la traxe à Orgaz.
Alc. No ay hombre en toda la Villa,
que aya penſado otra coſa.
Lor. una tarde, que venia
de la Ciudad de Toledo,
de un Cigarral, que en la cima
de eſſe ribazo haze aſsiento,
y al hermoſo Tajo mira,
oygo, que me eſtàn llamando
à vozes, con mucha priſa:
Buelvo del camino, llego,
y atando allì la pollina,
ſubo à vèr, quien me llamaba
por una eſcalera arriba.
Hallo en la primera ſala
con manto, y tocas tendidas,
una venerable dueña,
que me pregunta, donde iba?
Yo ſe lo dixe, y ſacando
embuelta en ricas mantillas
una niña, me la diò
diziendo, que importaria,
que en mi Lugar ſe criaſſe:
Y ofreciòme por primicias
de la paga una cadena,
que peſa màs de una libra
de oro, que tengo guardada.
Yo, tomando mi chiquilla,
tratè de criarla en caſa,
porque acertò à eſtàr parida
mi muger de eſſotra moza.
Deſde aquel dia me libran
cada Paſqua cien ducados,
y galas con que ſe viſta
Leonor à la uſança nueſtra.
Yo haziendo buena mochila
deſte dinero, hè comprado
olivares, caſas, viñas,
y eſtoy rico, gloria à Dios.
Alc. Es la hiſtoria peregrina!
Mar. Què es eſſo, Leonor hermoſa?
Leo. Averme dado eſta dicha
los Cielos, naciendo noble,

de profapia iluſtre, y limpia.
Mar. Llevaraſme allà contigo?
Leo. Tendrete en mi compañia,
como haſta aquì, como hermana.
Mar. Serè allà Doña Marina?
Leo. Claro eſtà.
Mar. Eſtaràme bien.
Leo. Dadme vueſtros brazos, hija:
mal dixe, Doña Leonor.
Leo. Amor de padre me obliga
tenerte ſiempre reſpecto,
mientras yo tuviere vida.
Coſ. No ſe ponen mal los bolos
con la moderna noticia
de que yà es noble Leonor;
yà emprendo aqueſta conquiſta.
Aſpiremos à himeneo,
con feſtejarla, y ſervirla:
y olvido el concubinarme,
aun penſarlo es groſſeria.
Dezid, ſeñor, al Prior,
como hà leìdo ſu epiſtola
el gran D. Coſme de Armenia;
y à no eſtàr con las inſignias
funeſtas de ſu viudez,
era la ocaſion preciſa,
para ir acompañando
la beldad de ſu ſobrina.
Que le doy mil norabuenas;
y que paſſa los diez dias,
en que el año vidual
cumplo, le harè una viſita;
con expulſion de vayetas,
que no es bien, que mi triſticia
aſſome por ſus umbrales,
quando es tiempo de alegria.
Cav. Yo ſe lo dirè al Prior.
Ant. No và mal, bien ſe encamina
mi pretenſion deſte modo,
eſtaràme bien, que aſsiſta
Don Coſme amante en Conſuegra;
de eſta beldad peregrina,
que allì la dirè, quien ſoy.
Coſ. Venid, ſeñora ſobrina,
que yà por la Caſa de Alva
ſomos todos de una pinta,
y yo muy cercano deudo.
Leo. De tal favor ſoy indigna:
Coſ. El brazo tomad. *Leo.* Señor;
Coſ. Eſto hà de ſer, no reſiſta
Vueſeñoria, que yà
bien merece Señoria: *Dale la mano*
Flechas de amor ſon ſus ojos,
penetrantes, punçitivas,
los pulmones me hà abraſado.
Cav. Ola, los coches aprieſa.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Gran Prior de S. Juan, y D. Iñig. Cavallero.

Pri. Seais, primo, y ſeñor, muy bien venido.
Iñig. Vos primo, Gran Prior, muy bien hallado;
que no exagero el guſto, que hè tenido
de veros en Conſuegra deſcanſado.
Pri. No es nuevo el ſer de vos favorecido;
y todo lo debeis à mi cuydado,
que ſiempre hè deſeado con afecto
vèr de vueſtros aumentos el efecto.
Iñig. La nueva del empleo de mi hermano;
que ſupe avrà muy poco, en Lombardia;

del ſervicio del Ceſar ſoberano,
y del Duque mi tio me deſvia.
Pri. Como dexais al gran Monarca Hiſpano?
Iñig. De nuevo le dexè ſobre Pavìa.
Pri. Gran valor! *Iñi.* Por ſus hechos ſe le debe
el dezimo lugar entre los nueve.
Pri. Mi padre queda bueno? *Iñi.* Eſtà gallardo,
como es Alva de un Ceſar generoſo,
alumbra ſiempre aquel Paìs Lombardo,
precurſora del Sol tan luminoſo:
màs ſus cartas (que en dàr hè ſido tardo)
os dexaràn leyendolas guſtoſo,
y las nuevas, que os doy, acreditado.
Pri. Hàn ſido con afecto deſeadadas.
Sabed, primo, y ſeñor, que me acompaña
una dama en mi caſa; y dezir puedo,
que es ſu hermoſura la mayor de Eſpaña,
y como à tal el brio la concedo.
Iñig. Quièn? *Pri.* Venida por ventura eſtraña,
hija de Don Garcia de Toledo,
Embajador de Roma. *Iñi.* Donde eſtaba?
Pri. En Orgaz encubierta ſe criaba,
ſu madre retirada en un Convento
eſpera de mi primo la venida,
y èl me eſcrivió de Roma, que al momento
à Conſuegra ſu hija ſea traìda:
Al punto obedecì ſu mandamiento,
aqui la tengo, y es de mi ſervida,
en quanto de ſu guſto ſe le ofrece;
màs no hago nada, que ella lo merece.
Un Don Colme de Armenia, humor gracioſo,
que à Sevilla llevò el Ceſar conſigo,
con quien ſu Mageſtad ſe hallò guſtoſo.
Iñi. Conozcole muy bien, y ſoy ſu amigo.
Pri. Este, para vivir con màs repoſo
ſe vino à Orgaz, y en la ocaſion, que digo,
que taxe à mi ſobrina, me ha embiado
con el que fue por ella un gran recado.
Iñig. Què Don Colme de Armenia en Orgaz vive?
tengo de verle. *Pri.* Dize, afirma, y jura,
que de Noè ſu Eſtirpe ſe deriba,
por linea recta. *Iñi.* Es celebre figura!
el tema nada tiene de inventiva,

pues que desciende dèl toda criatura.
Pri. Lo que de nuevo aquesse tema tiene,
es el dezir, que èl solo de allì viene.
Ayer se cumpliò el plazo prometido
en que hà señalado su venida.
Iñig. Y si con vos le teneis entretenido,
passareis en Consuegra alegre vida,
siendo de vos honrado, y aplaudido,
su persona tendreis desvanecida,
agasajando à un gran truan de fama,
que entre los suyos Principe se llama.

Sale Fuencarral con fieltro de camino.

Fuenc. Gracias à Dios, que hè topado
con Palacio! *Iñi.* Fuencarral.
Fuenc. Señor, ay ventura igual
à la mia! aquì hàs llegado?
Iñi. Todos estamos acà;
besa la mano al Prior:
Fuenc. Los dos pies serà mejor,
si con gusto me los dà.
Prior. Quien es, primo?
Iñig. Es un lacayo
de D. Cosme, fue hõbre importante,
desde un Mayo hasta otro Mayo,
vienete à vèr, gran Prior,
Don Cosme, y le hà parecido
hazerte desto advertido,
siendo yo su precursor.
Pri. Humor tiene. *Iñi.* Es estremado.
Fuen. Es razon, y assi conviene,
que quando el amo es solemne,
sea media fiesta el criado.
Pri. Estimare, como es justo,
de Don Cosme la llegada,
porque ha sido deseada
con efeto, y sumo gusto.
Iñig. Que se aya venido aquì
el gran D. Cosme? *Fu.* Es su intento
vivir en Orgaz de asiento.
Iñig. Y esso es cierto? *Fu.* Señor, si;
debe de aver veinte dias
que a Orgaz avemos llegado,
que a su patria hàn tripulado
sus leves sienes vacias;
allì vino de Sevilla.
Iñig. Con aquella hermosa Indiana
con quien se casò en Triana?
Fue. Con quien le dieron papilla.
De achaque de resfriados,
ella, y su padre cayeron
enfermos, y se murieron,
con que aliviò sus cuydados.
Dos Galenos homicidas
les dieron fin: gran poder!
que un suegro, y una muger
tienen mas de treinta vidas.
De suegro, y muger viudo
hizo sentimiento poco,
que quien llora à un suegro, es loco;
y quien le canta, sesudo.
Agridulce se obligò
al pueblo, y fue à mi entender,
tras de perder la muger,
por lo que el Cesar le diò.
Viendose, pues, hazendado,
vano, presumido, y necio,
daba en tratar con desprecio
al màs rico, y estirado.
Revelado el villanaje
contra su altivez, al fin,
como suelen al mastin
hazer los gozques ultraje.
Tal se hallò mi presumido
de villanos acosado,

con que à ſu patria hà dexado,
y à Orgaz, ſe hà venido.
Iñig. Como le và de locura?
Fue. Gracias à nueſtro Señor,
cada dia eſtà peor,
ſiempre ſu tema le dura;
hà dado aora en peſar,
que ſi en Eſpaña tuviera
un lugar, que dèl pudiera
nuevo Titulo tomar,
y ſer grande hecho, y derecho,
porque tal ſe juzga yà.
Iñig. Si en eſſo no màs eſtà,
dalo Fuencarral por hecho;
que yo tengo un Cigarral,
que eſtà cerca de Toledo,
de donde dezirle puedo,
q̃ es Marquès. *Pri.* No dezis mal;
màs pues el os hà de vèr,
dezirle mejor ſeria,
que eſte Titulo le embia
con vos el Ceſar. *Iñi.* Plazer
me aveis en la traza dado.
Fue. No dudo yà que logreis
la burla, que le dexeis
de juizio yà rematado,
màs yà debe de venir.
Pri. Yà nos lo dize el rumor
de la gente. *Iñi.* Gran Prior,
ſalgamosle à recibir.

Sale Don Coſme galan de figura, acompañamiento, y Don Antonio, veſtido de ſeglar galan.

Pri. Sea vueſtra Señoria
muy bien venido à ſu caſa;
Coſ. Para recibir merced
de Buſia es mi llegada.
Pri. Como viene Vuecelencia?
Coſ. Eſſo ſi, peſia à mis barbas,
quien Excelencia quiſiere,
anticipeſe à llamarla!
Para ſervir a ſu Leucia:
eſſa tierra de la Sagra
es tan eſteril de coches;
que raras vezes ſe hallan,
aunque dèn por uno ſolo
los dos ojos de la cara.
Y aſsi hè venido de Orgaz
en una tordilla haca,
que à tener buelo de tordo,
pudiera bien eſtimarla.
Màs es de tan realçado
trote, que traygo las ancas,
con la gran troteneria,
como vayeta friſada.
Pri. A ſaber yo ſu venida;
mi carroza le embiàra.
Coſ. Hizieraiſme gran merced.
Iñi. Don Coſme. *Coſ.* Ventura tanta
vos, Don Iñigo, en Conſuegra?
Iñi. Lleguè aqui de vueſtra patria,
à donde à buſcaros fui.
Coſ. Pues ay algo de importancia;
en que yo pueda ſerviros?
Iñi. Al partirme para Eſpaña,
me mandò el Ceſar, que os viſite,
y que os traxeſſe una carta,
y un Titulo de Marquès.
Coſ. Al fin primo, y al fin Auſtria!
Iñi. Fui à Almodovar, donde ſupe,
Don Coſme, vueſtra mudança,
à Orgaz partì en vueſtra buſca.
Pri. Y avra como dos ſemanas,
que yo aqui te hè detenido,
convaleciendo en mi caſa
de unos achaques del mar.
Coſm. Es de la ſalud madraſta:
como dexais en Milan
à mi tio el Duque de Alva?
Iñi. Con buena ſalud le dexo;
Coſ. Què ay de guerra?
Iñi. El Ceſar trata
de dàrle aſſalto à Pavìa.
Coſ. A governar ſus Eſquadras,
yo ſe la diera en las uñas,
en dos horas de tardança.

Pri. Quièn tiene vueſtro valor?
Coſ. Eſſo pierde quien anda
à elegir por Oficiales,
no Soldados, ſino mandrias,
exceptuando al Duque Albano,
que eſſe es Soldado de fama.
Pri. A eſtàr à allà Vucelencia,
allanàra toda Italia
el Ceſar en poco tiempo.
Es la figura màs rara, *à p.*
que puedo vèr en mi vida.
A eſſe brazo, y à eſſa eſpada,
quien la iguala en todo el Orbe?
Coſ. Ninguno, Prior, la iguala;
màs bolviendo à lo del Titulo.
Fue. Lo del titulo le eſcarba, *à p.*
y muere yà por ſaberlo.
Coſ. Es, ſeñor, de buena data?
Iñi. Marquès ſois del Cigarral?
Fue. No nos faltaràn cigarras.
Coſ. Calla necio: donde cae,
eſſe lugar? *Iñi.* En la falda
de eſſe monte de Toledo.
Iñi. Media legua ay de diſtancia
deſde la Ciudad à èl.
Coſ. Vezinos? *Iñi.* Quinientas caſas.
Coſ. Què Igleſias? *Iñi.* Seis.
Fue. La Mayor
ſe llàma Santa Leocadia,
tu abogada. *Coſ.* Tu què ſabes?
Fue. Eſtuve una temporada
en el Cigarral, ſeñor.
Iñi. Es excelente ſu fabrica.
Coſ. Què naves?
Iñi. Quarenta y cinco.
Coſ. Sin duda el ſeſſo te falta.
Iñi. Las quarenta le añadì;
cinco tiene. *Coſ.* Hè de ampliarlas;
podemos pedirla Obiſpo,
que me eſcrivo con el Papa.
Iñi. Si eſſo es cierto, y no dudo
de que Cathedral la haga,
es Desluzirala Toledo
con quien ninguña ſe iguala.
Fuen. Y ſerà vèr de pareja
una pulga, y una abada.
Coſ. Quantos Monaſterios tiene?
Iñi. Franciſcos de la Obſervancia,
Dominicos, y Aguſtinos.
Fue. Y Hermanos de la Capacha,
Coſ. Tiene lonja? *Fue.* De Tocino,
no faltarà en qualquier caſa
lonja pues eſto es Valencia,
Sevilla, ò Leon de Francia?
Coſ. Tiene corral de Comedias?
Iñi. No ſeñor, tambien le falta.
Coſ. Harèmosle un Coliſeo,
de arquitectura Romana,
à donde ſe repreſente.
Fue. Y à donde por fiella ſalgan
Oças, Tigres, y Leones,
Grifos, Dragones, Tarafcas,
que ridien con caperuzas.
Coſ. Què à lo largo què diſparatas!
Pri. Precioſo eſtà ſu Lacayo.
Iñi. Muy al tiempo con èl anda.
Pri. Es un Gentil ſocarron.
Iñi. Y aun el que arrimado calla,
no me parece, que es menos.
Pri. Aſsi lo mueſtra en ſu traza.
Coſ. Cogeiſme tan empeñado,
Don Iñigo, que me falta
cadena, cintillo, broche,
paſſador, ò ſortijaza
de diamante como el puño,
que daros, màs ſin ſer paga
(que dexo para ſu tiempo)
os darè una perra braca,
la mejor de todo el Orbe.
Fue. Sino eſtuviera con ſarna.
Iñig. Eſtimarèla por vueſtra.
Coſ. Muy bien podeis eſtimarla,
que bayla con gran primor
la capona, y zarabanda.
Pri. No me preguntais, Marquès,

fuè perderla de Memoria,
eſte Titulo lo cauſa,
que me pone ſu alboroço
olvido en las importancias;
dad licencia, que la beſe
las manos. *Fu.* Por la tardança
penſè, que ſe iba à un cartillo
de dos, que tiene en la cara.
Pri. Dezid a Doña Leonor
como D. Coſme la aguarda,
para hazerla una viſita,
que aquì puede en eſta ſala
ſalir para recibirla. *Vaſe el criado.*
Coſ. Por Dios, que teneis bizarra
ſobrina, ſeñor Prior,
que es toda la flor, la nata
de la perfeccion, es linda!
A tener licencia amplia
del Emperador, mi deudo,
os prometo, que guſtàra
de juntarme en himeneo
con ſu beldad ſoberana.
Pri. En eſſo yo gano mucho,
y ſi es que de veras habla
Vuecelencia, yo me obligo
ſacar del Ceſar la gracia.
Coſ. Hareiſme mucha merced;
que eſtà tan conglutinada
mi alma à ſu perfeccion,
que yà no es mia mi alma.
Sale D. Leonor, y Marina, y acompaña-miento.
Pri. Aquì viene mi ſobrina.
Coſ. O què bien la eſtàn las galas!
me guſta à fè de Marques,
por Dios que viene bizarra!
Vueſeñoria le dè
à beſar ſus manos blancas
al Marquès del Cigarral,
y aqueſte favor le haga.
Leo. Vueſeñoria, ſeñor,
honre ſiglos eſta caſa
con eſſa hermoſa preſencia:
que quien tan de aſsiento tie
una aficion aſſentada,
ſentido del ſentimiento,
que los ſentidos me encanta
que ſe ſiente, aſta aſſentado
Fu.nc. Y pues en Tajo le agu
ſentido al ſentar ſe ſiente,
con las antifonas malas.
Ant. Cielos, què es eſto, que veo
què gloria que ſiente el alm
con la viſta de Leonor!
ſus bellas luzes me abraſan.
Què nuevo ſer que le dà
el veſtirſe como dama!
bien pueden en lo prendido
cederle todas ventaja.
Ay Leonora de mi vida;
cauſa hermoſa de mis anſia
dueño de mi libertad,
y objeto de mi eſperança,
quièn pudiera hablarte à ſo
Coſ. Yà me hà dado la palabra
el Prior, Leonor hermoſa
que ſeris mi eſpoſa cara,
pidiendo licencia al Ceſar;
y ſerà dicha muy rara
el ſerlo de un Cavallero
de la màs noble proſapia:
que ay del dilubio haſta a
Pri. A lo menos es bien tanci
Señas hago à mi ſobrina,
que conceda con ſu plati
porque D. Coſme eñamo
Leo. Si es que mi tio lo trat
concediendo con ſu guſto
à èl eſtoy ſubordinada.
Coſ. Què eſſos vivientes cla
cuſtodias de aqueſſa caxa
loquaz centro de deſeos,
pronuncien eſſas palabras
què eſſe anhelito vital,
de quien ſe produce el ar
[illegible] voz.

tantos favores me haga!
de contento pierdo el seso!
Fuens. La ponderacion es baxa,
que quien le tiene perdido,
sera la perdida nada.
Cos. Diera aquì dos cabriolas
de placer hermosa dama,
sino me pusiera estorvo
el botaneo del aca.
Leo. El sentimiento del gozo,
solo le exagera el alma.
Cos. Y el cuerpo tambien, señora,
que es su funda, y es su jaula.
Llegase Fuencarral à Marina.
Fuens. Ha mi señora Marina,
podrà llegar à la playa
de amor un sirviente al trote,
que passa grande borrasca?
Mar. No señor. *Fuens.* Tanto rigor!
despues que mudò la casca,
se estima en tanto la fruta?
màs viste de seda, y basta.
què me dize? què responde?
Mar. las señoras no se tratan,
por no perder de su estima,
con la familia lacaya.
Fuens. Despues que se introduxeron
las comedias en España,
pueden servir los lacayos
à los estrados, y salas,
y aun hablar con las señoras
de gerarquias muy altas,
que la seora Marina,
pues son Princesas, ò Infantas.
Mar. Conmigo no corre el uso.
Fuens. Suplico à vuestra arrogancia.
Mar. No me suplique el que exerce
el mandil, y la almohaza.
Fuens. Toca à jarrete con esso;
Fuencarral, las esperanças
màs verdes, que unas acelgas,
se os han convertido en gualdas;
sin peñose aquesta hembra
con el corcho, y con la plata,
y las galas la han borrado
las memorias de Villana:
Querrà servirse à lo oculto,
à fuer de las Reales casas,
con meditados papeles.
razones açucaradas;
donde en juegos del vocablo,
garitero amor se aga,
y en las glosas de los motes
se obstenten las elegancias,
abrenuncio del amor,
que siempre en chapines anda;
bien aya amor de tres suelas,
que es amor à pata llana.
Pri. Bien serà que descanseis,
señor Marquès. *Cos.* Ya descansa;
Prior; quien està en su centro.
Pri. Ola, en la sala dorada
tenga aposento el Marquès.
Cri. Ya prevenida le aguarda. (nor
Pri. Vamos, primo. *Cos.* A Dios, Leo
Leo. A Dios. *Cos.* Lo vulgar se calla,
de aquello aunque voy me quedo,
q̃ al buen entẽdedor pocas palabras
Vanse, y quedan Leonor, y Marina.
Leo. Que me dizes desse amante?
Mar. Que es una figura estraña,
la mas celebre de España,
para entretener bastante,
Leo. Vèr que vano, que arrogante;
de lo vulgar se desvia,
y en lo señor se confia,
me causa risa no poca.
Mar. el funda en su tèma loca
el Titulo, y Señoria:
el Marquès del Cigarral
se intitula. *Leo.* Hale venido
este titulo nacido,
à lo tonto, y perenal.
Mar. Viste à Celio. *Le.* Y por mi m
Mar. Galan viene. *Leo.* mi cuydado
con mi vista se hà aumentado:

que es esto amor? en què andais?
tanto apretar? no mirais
à mi mudanza de estado?
Quise à Celio en igualdad
de estado sin entender
el que llegasse à tener
inclinada voluntad.
Oy, que à màs autoridad
hà subido mi valança,
pierda Celio la esperança:
Màs quien ama con fineza,
en peso donde ay firmeza,
poco importa la mudança!
dexame, Marina aquì
sola. *Mar.* Quiero obedecerte. *Vas.*
Leo. Què es esto amor? (trance fuerte!)
tanto rigor contra mi?
Como, si noble nacì,
pierdo de mi inclinacion,
con esta loca aficion,
pues soy noble à mi despecho?
Salga Celio de mi pecho,
si en èl tuvo possession.
Sale Ant. Si la memoria hà dexado
en el estado presente
vivo acuerdo de un ausente,
que por vos vive en cuydado,
licencia el amor me hà dado
para deziros, Leonora,
quando fortuna os mejora
de estado, y de calidad,
que mi fina voluntad
mas os quiere, y os adora.
Perdonad, si inadvertido
me hè puesto en vuestra presencia,
que del amor la violencia,
muy pocos la han resistido.
Saber de vos he querido,
con la dicha, que gozais,
en la esfera, que os hallais
(que por mil años gozeis)
quando yà señora os veis,
si de Celio os acordais?
Leo. Puesta, Celio, en este estado;
olvido, y no acuerdo os nuestro,
que es el mio con el vuestro
desigual en sumo grado:
yà os dexo desengañado,
hazed pausa en la porfia,
Ant. Mi voluntad ya no es mia,
viva en su perseverancia,
que de una opuesta assonancia
haze el amor armonia.
Leo. Es loca temeridad
el seguir un imposible.
Ant. Què rigor? *Leo.* Mucho.
Ant. Terrible! *Leo.* No ay remedio.
An. Ni piedad? *Le* Adonde ay desigual-
vive la aficion violenta. (dad
Ant. Yà que el desden me atormenta,
y desengañado estoy,
os hè de dezir quien soy,
estadme, Leonor atenta.
Aquella celebre Villa,
ilustre, famosa, insigne,
que los Montes Carpentaneos
le dàn à su nombre origen,
es, bella Leonor, mi patria,
y mi generosa estirpe,
por realce de mi sangre,
de los Vargas, y Ramirez:
A cuyo blason aplaude
la fama con vozes libres,
por todo quanto circunda
el Imperio de Amphitrite;
desde aquel famosa Alcayde,
que siendo en la Fè tan firme,
las dos virgenes gargantas
cortò con filos sutiles.
De esta celebre prosapia,
ser hijo de Don Fadrique
de Ramirez, y de Vargas,
tengo por honroso timbre.
Muriò mi padre muy moço,
dexandome en años quinze,
debaxo de la tutela

de

de Doña Conſtança Enriquez,
mi madre, que aun vive aora,
Vine joven ſolo, vine,
y començè à dàr al tiempo
traveſuras juveniles,
con mancebos de mi edad,
del Lugar nocturnos linces;
dado a la libre ſoltura,
de la virtud, diſtraìme.
O quanto le importa al noble
(ſi las acciones no mide
con la prudencia, y recato)
vèr los amigos, que elige.
Acompañeme de bravos
matantes eſpadachines,
ſanguijuelas de la hazienda
de aquellos que los admiten:
Empeñòme ſu eſſadia
(que màl con lo noble dize)
en reſiſtirme mil vezes
contra Alcaldes, y Alguaziles;
accion que a la ſangre iluſtre
la diſmiente, y contradize,
pues perderles el reſpecto,
es de Eſpaña el mayor crimen.
Haſta los veinte y ſeis años
tuve eſta vida inſufrible,
poco dado à lo de Adonis,
por ſer mucho à lo de Aquiles.
Llegò a eſte tiempo à Sevilla,
Puerto celebre, que admite
Flotas preñadas del oro
de los Indianos Payſes;
un hermano de mi madre,
que por peligroſas ſirtes
navegò à la Nueva Eſpaña
en verdes años pueriles.
Eſte en Mexico caſado
con la hija de un Cacique,
tuvo de eſte matrimonio
à la divina Matilde.
Muerta ſu eſpoſa, en Eſpaña
conduxo ſus bienes libres
que ſeràn cien mil ducados;
y al punto à mi madre eſcrive
que para darme eſta dama
luego à Sevilla me embie:
y porque vaya màs preſto,
entre ſus cartas remite
la copia de la beldad,
que à ſer mi eſpoſa apercibe.
Partì de Madrid con prieſſa.
Llegùe à Orgaz, à donde fuiſte
el dulce, el hermoſo eſtorvo,
que el curſo veloz impides.
Vite, Leonor, en el prado,
el cabello ſuelto, y libre,
de quien el rapaz amor
formò las redes ſutiles.
Vì tus dos ſoles hermoſos;
que de negro eſmalte viſten;
por quien el mayor planeta
padece de embidias eclipſes.
Vì tus perfectas mexillas.
que el nacar, y nieve imprimen;
de quien la purpura roſa
el bello color codicie.
Vì el primoroſo clavel,
que hablando, en dos le divides;
cuſtodia hermoſa, que guarda
perlas, que engaſtan rubies.
Y con eſto vì tu gracia,
tan excelente, y ſublime,
que al darla ponderaciones,
la mayor la viene humilde;
de la fuerça de ſu hechizo,
ſin imitar al de Circe,
con mas finezas de amante
llegùe à ſer rendido Uliſes.
Tu belleza, tu hermoſura
hazen que à mi prima olvide;
y que en traxe de eſtudiante
aſsiſta, por encubrirme:
Ocultando deſde entonces
del Patron de Eſpaña inſigne.
de la ronilla, y la cara

las dos Cruzes carmeſies.
Aſsi mi pena, y cuydado
llegaſte, Leonor à oirme
varias vezes, pero en todas
tu ſilencio me deſpide.
Llegùe, aſsiſtiendo en Orgaz,
à gozar de dos Abriles,
de dos verdes Primaveras
las roſas, y los jazmines.
Y porque el lugar notaba
el vèrme, hablarte, y ſeguirte;
por vivir en el con cauſa,
à Don Coſme entrè à ſervirle.
Quiſo la varia fortuna
moſtrarte el roſtro apacible,
y deſcubrir à eſte tiempo
tu calificado origen.
Esforçòſe mi eſperança,
para màs ſeguros fines,
pues calidades iguales
hazen el amor màs firme.
En eſte eſtado, que goza;
conſiderandome humilde,
mientras màs me explico amante,
con el deſden me deſpides:
Obligòme el deſengaño
que me bàs dado à deſcubrirme;
eſto es verdad, mi Leonor;
mia te llamè, mal dixe:
Don Antonio ſoy, no Celio,
ſi mi voluntad no admites,
quando pierdo el ofrecerla
à los ojos de Matilde.
Irè à morir, donde nadie
ſepa mi muerte ic felize,
porque no te culpe ingrata
el mal pago, que me diſte.

Leo. Generoſo Don Antonio,
ſi el diſfraz os ocultaba,
ſiempre vueſtro ſer me dabа
de quien erais teſtimonio:
No es el mayor patrimonio
la riqueza en cantidad,
que el de mayor interès,
es averiguado, que es
la modeſta honeſtidad.
Supueſto lo qual, ſi fuì
ſorda ſiempre à las querellas
vueſtras, pues à todas ellas
jamàs atencion las dì,
fuè porque el Abito os vì
que del pecho aveis quitado.
ſiendo à Orgaz recien llegado,
y en calidad deſigual,
empleos me eſtaban mal,
que era el daño declarado.
Sabe el miſmo niño amor,
que de vos ſiempre eſtimè
deſvalos, firmeza, y fè,
en tu debido valor,
y que ſi moſtre rigor,
era fuerça, que le hazia
al alma, que yà os queria:
Y aſsi, ocultà la piedad,
no expliquè mi voluntad,
que era mas vueſtra, que mia.
Aora que mi ventura
quien yo ſea hà declarado,
burlar quiſe del cuydado
en que os puſo mi hermoſura.
Pero yà que me aſſegura
vueſtra cierta relacion
las prendas de eſtimacion
vueſtras, tanto à amarlas llego,
Don Antonio, que os entrego,
alma, y vida, vueſtras ſon.

Ant. Confirme eſſa blanca mano
eſſe favor, que me hazeis.

Leo. Si Alma (que es nada) teneis,
contenta del bien, que gano.

Ant. Niño amor, Dios ſoberano,
ponles pauſa à tus rigores,
multiplica eſtos favores,
fomenta tu ardiente llama,

entre firmes amadores.
Marfil animado, en quien
puso el Cielo liberal
flechas de amor, que hagan mal,
gracias, que parezcan bien;
no es mucho, que à vos se os dèn
lauros, que en tantas memorias
acuerden triunfos, y glorias.
Si amor, de si descuydado,
de vos, ò mano! hà fiado
sus màs celebres victorias,
de un retico de ambar pudo
sacar el rapaz cupido
cristal, de primor vestido,
prodigio de amor desnudo.
Què arnès trazado, què escudo
podrà hazeros resistencia,
dulce hechizo sin violencia,
si tantas almas rendis,
quando eficaz persuadis,
besdad con mucha eloquencia?
Essa bella perfeccion,
objeto de gracias varias,
tiene partes tan contrarias,
que implican contradicion:
Ocasionais confusion
al que dais desasosiego,
pues duda si amante ciego,
como a conservar se atreve
tanto fuego en tanta nieve,
tanta nieve en tanto fuego?

Besale la mano, y sale D. Cosme, y Fuëcar-
Cos. Un empañar el cristal (*ral.*
con essa boca alquerosa,
quando menos de la esposa
del Marquès del Cigarral!
Ay atrevimiento igual!
por la fè de Cavallero,
soez, vil, y baxo Escudero,
de ruin trato, y proceder,
que oy aveis de echar de ver
del modo, que os improperol!
que tanto humedece Baco,
y buelve pardo el tabaco,
al marfil dais mazacote?
por el santissimo bote
de la Magdalena Santa,
que por ossadia tanta
hà de costar el besugo,
que os hà de dàr el verdugo
un apreton de garganta!
Ant. Señor. *Cos.* No ay q̃ señoreas
el disimulo me alegra!
sino ay verdugo en Consuegra,
yo os tengo de homicidiar.
Ant. Oìd. *Cos.* No ay que replicar;
la mano aveis besucado,
y su cristal profanado?
essoy, que rabio de enojo!
donde yo besara flojo,
besais vos tan apretado?
Ant. Escuchadme. *Cos.* Ay tal locura!
à la mano os atrevisteis?
yo apostarè, que le distеis
el beso con lamedura?
yà mi paciencia se apura!
Leo. Oìdme os ruego, señor,
Cos. Para tal besucador
os serà remedio sano,
Leonor, poner à la mano,
como à niño, un babador.
Leo. Suplico à V. Señoria
oyga, y à su Secretario
no acuse tan temerario:
su causa tomo por mia.
A suplicarme venia
que os embiasse un favor:
yo, sabiendo vuestro amor,
y viendo, que porfiaba,
aquesta vanda le daba:
essa es la verdad, señor.
El con el favor ufano,
como criado leal,
bien nacido, y principal

Eſto es cierto, y eſto es llano,
valgan mis ſatisfaciones,
para eſcuſar preſunciones.
Coſ. Si eſſa beldad me agaſaja,
yà el enojo ſe me baxa,
mi ſeñora, à los talones.
Secretario, yo os culpè,
con enojo, y ſin razon,
tanto, que à degollacion
en mi mente os condenè;
màs conociendo eſſa fè,
un veſtido os quiero dar,
aqueſte podreis tomar.
Fur. No es coſa, que le conviene,
por la gran coſtà, que tiene
en averle de eſpulgar.
Ant. Beſo à vueſtra ſeñoria
la mano. *Coſ.* Eſſo ſi, beſad,
para eſſo os doy facultad.
Leo. Y mayor para la mia;
tomad la vanda. *Coſ.* Eſte dia
mi voluntad ſe actiſola.
Leo. Vamos. *Coſ.* Secretario, ola.
Ant. Señor. *Coſ.* Advertid, hermano
que aqueſta que llevo es mano.
Ant. Si, ſeñor. *Coſ.* Y no es Eſtola.

JORNADA TERCERA.

Salen El Prior, D. *Iñigo*, *Lupercio, y otro criado.*

Iñi. Eſcriveme mi prima en eſta Carta,
que à Madrid, donde eſtà, luego me parta,
que eſpera mi venida.
Lup. Es laſtima de verla, que afligida,
ſin Don Antonio vive.
Iñi. Admirado me tiene lo que eſcrive;
que deſde que à Sevilla huvo partido,
nueva ninguna del no le ha venido.
Pri. Preſumo, que ſe hà muerto.
Lup. Eſſo tenemos todos por muy cierto.
Iñig. Como Sevilla ampara varias gentes,
y abunda de valientes,
avrà encontrado alguno,
antes de averſe viſto con ſu tio,
que con la vida, le quitaſſe el brio:
De allà què eſcriven? *Lup.* El ſeñor D. Diego
eſtà deſto con gran deſaſſoſsiego,
temiendo, que al paſſar Sierra Morena;
que nunca de Ladrones eſtà agena,
le hàn quitado la vida.
Iñi. Es preſuncion, que dexa ſer creìda.
Pri. Deſcanſad, y por eſtos quatro dias
creis tener paciencia,
que importa de mi primo la aſsiſtencia.

dexad, primo, la pena, y el enfado. *Vanse los criados.*
Iñi. Pienso, que Don Antonio con cuydado
en Sevilla està oculto, y de su esposa
examina, si es cuerda, y virtuosa.
Pri. Dezìs muy bien, señor. *Iñi.* El Cielo quiera
no sea trofeo de la parca fiera.
Pri. Sabed, señor, que para hazeros fiestas
toros hè prevenido,
y al Marquès, mi sobrina le hà pedido
(fingiendose del tal enamorada)
que en la plaza se obstente à dar lançada.
Iñig. Don Colme piensa hazello?
Pri. Al principio dudò, yà viene en ello;
el socarron lacayo le amoneста,
que no dè risa, y cause mayor fiesta,
sino està exercitado;
màs èl muy presumido, y confiado,
viendo, que ya sus dudas son pesadas,
afirma, que hà de dàr quatro lançadas.
Iñig. Serà fiesta solemne. *Pri.* Assi lo espero.
Iñi. Rodarán el cavallo, y cavallero:
quando serán los toros? *Pri.* Yo quisiera,
que mañana en la tarde los huviera;
mas esta noche tengo prevenida
una burla al Marquès, y por mi vida,
que avemos de reir. *Iñig.* Si es yà precisa,
desde luego, Prior, prevengo risa.
Prior. A mi sobrina tengo dado aviso,
que ser el todo en esta burla quiso.
Iñi. Dezid la burla. *Pri.* Aora en ningun modo,
venid conmigo, allà lo sabreis todo.

Salen de noche D. Colme, y Fuencarral.

Cof. No se ha visto, Fuencarral,
en todo el ancho emisferio
hombre mas feliz, que yo.
Fuenc. Eresio con grande estremo.
Cof. Què de dos dias venido
este rostro, y este cuerpo,
hizieſſen tal bateria
en aquel divino pecho
de aquel Angel! *Fu.* No me espanto.
Cof. Esso puede lo perfecto.
Fu. Eresio mucho, Marquès.
Cof. Todos me dizen lo mesmo:
al fin me avisa Leonor,
que saldrà à hablarme, y aun pienso,
que hè de tener ocasion
para entrar. *Fue.* Dalo por hecho.
Cof. Perdida estará por mi.
Fuenc. Si, señor; sal quiere el huevo.
Cof. Fuencarral, yo la disculpo,
teniendo en mi tal objeto.
Fuenc. Què confiado està el tonto. *A p.*
de lado! el verà muy presto
la burla con que le aguarda

la

la que le llama el terrero.
Cof. Noche refugio, y amparo
de los humanos deſeos,
que te pones por los hombres
el capuz de paño negro,
capa de qualquier engaño
manto de qualquier enredo,
aſylo de toda maula,
ſombra de todo martelo:
No dexes lucerna viva
del taller del firmamento,
embotales ſu luz pura
con tapabocas de velos.
Halle en ti el ſeñor Apolo
un capote tan ſevero,
que ſe retire de dar,
por luz de eſtrellas, boſtezos.
Seas noche, finalmente,
más lobrega con tu ceño,
que ſon las obras de un culto,
q̃ habla Chino, y ſuena Armenio:
Que te ofrezco, ſi me amparas,
por victimas à tu templo,
una lechuza, dos buos,
tres çorras, y ſeis mochuelos.
Salè el Prior, Don Iñigo, y criados, con linterna, y luz cubierta.
Pri. Ya Don Coſme eſtà en la calle.
Iñig. Vamosle, Prior, ſiguiendo,
que hà de ſer ſinda la burla,
ſi llega à tener efecto.
Pri. Parôſe. *Cof.* Eſte es valcon.
Fue. Miralo bien. *Cof.* El tercero,
me dixo Leonor; la ſeña
paraque ſalga prevengo. *Silva.*
Iñig. Ya ſilva, la ſeña haze.
Sale Leonor à un balcon.
Leo. Es el Marquès? *Cof.* Si mi bien.
Leo. Aveis venido à mal tiempo.
Cof. Como! *Leo.* Porque eſtà el Prior
aun todavia deſpierto.
Cof. Pues aqueſte quarto es ſuyo?
Leo. Si, ſeñor, que el mio tenge
detras dèl, y no ay ventana
por adonde poder vernos.
Cof. Por Dios, que me da cuydado.
Leo. No tengais, Marquès, rezelo,
que ſi ſe duerme el Prior,
no ſe diferencia un muerto.
Cof. Pues què me mandais, que haga?
Leo. Por ſi le viniere el ſueño,
quiero, que eſteis acà arriba,
y que la ocaſion gozemos.
Cof. Como? *Le.* Echandoos una eſcala.
Cof. Aſsi viniеſſe. *Leo.* Ya và al ſuelo,
Arroja la eſcala.
Cof. Ay dicha como la mia!
Fuencarral, que dizes deſto?
Fue. que eres, ſeñor, como el Ceſar,
venir, vèr, y vencer luego.
Cof. En eſtando yo allà arriba,
vete luego al punto.
Fue. Harèlo.
Sube por la eſcala.
Pri. El ſube con lindo brio.
Iñig. Tal pienſa, que le và en el.
Eſtà en lo alto, y vaſe Fuencarral.
Leo. Importa aguardar aqui,
ſino temeis el ſereno.
Cof. Que no ay ſereno, que ofenda,
quando ay calor en el pecho.
Leo. Lo que os encargo, Marquès,
es que eſpereis con ſilencio,
ſin moveros de un lugar,
mientras que dexo en ſoſsiego
al Prior, porque ſi os ſiente,
ay peligro. *Cof.* Ya lo veo,
que es un Ceſar el Prior,
y yo muy poco Pompeyo,
para reſiſtirme aqui.
Le. A Dios, que al momento buelvo
haze, que cierra, y vaſe Leonor.
Cof. Lindo, por Dios, me ha dexado
botijon de agua parezco,
que le ponen à enfriar:
O amor! ò rapaz! ò ciego,

en quantos peligros pbres
à los bravos Cavalleros
como yo! *Iñi.* De burla vaya.
Iñi. Escuda à mudar comi. ço.
Atienda, escuche.
Llegaje el balcon.
Cof. Quièn me llama?
Iñi. Si le hà subido a esse puesto
para darle algun arañо
à la ropa, ò al dinero
del gran Prior de San Juan,
quatro guijarros, que tengo
à proposito escogidos,
le harán tortilla los sessos,
sino me arroja la capa,
espada, y daga al momento,
el sombrero, y la balona,
y esto sin tardança. *Cof.* Bueno!
à linde tiempo hà venido
este nublado pedrero!
Si esto lo sucede à un Grande;
què ha de esperar un Pigmeo?
No sè que me dezir
en el caso; por lo menos
este me rompe los cascos,
y si el tiro sale incierto,
despertarà la pedrada
al Prior: ay tal aprieto!
Iñi. Què determina. *Cof.* Aun porfia!
oyga, señor Cavallero,
escuche, si es posible,
darme este desabrimiento,
que no soy ladron por Dios.
Iñi. Por el diablo querrà serlo.
Cof. Por quien vuessarced mádare;
soy amante. *Iñi.* No lo creo.
Cof. Crealo, por Jesu-Christo.
Iñi. Deme lo que pido luego,
ò aquesta piedra le hara
saltar el ojo derecho.
Cof. Tente, hombre del demonio,
que puedes dexarme tuerto,
y en un Grande es fealdad.
Iñi. Apenas tenerme puedo
de risa. *Cof.* El Cielo me ayude!
Iñi. Tiro?
Cof. Un monazo parezco,
perseguido de muchachos;
valgame todo el Psalterio!
Iñi. De esta và. *Cof.* Tente, tente,
y tararote: què es esto?
para una no ay celebro.
Ay amor! como consientes
que hagan este vilipendio
de un amante, fondo en Grande?
Gozar la possession quiero
de Marquès del Cigarral;
ò quien el libro del duelo,
y una luz tuviera aqui,
para saber lo que debo
hazer en esta ocasion!
màs pues no acertè à traerlo,
paciencia. *Iñi.* Què me responde?
què me aize? *Cof.* Que te entrego
todo lo que me has pedido.
Arroja la espada, valona, y sombrero.
Iñi. Pues aun no quedo contento;
deme ropilla, y calçones.
Cof. Son calças. *Iñi.* No importa serlo;
es, deme, lo que pido.
Cof. Quando menos?
Iñi. Quando menos.
ò la piedra le disparo.
Cof. Demonio de los infiernos,
no basta lo que te he dado?
Iñi Como bastar venga presto.
Cof. A trueque de no inquietar
al Prior, à quien màs temo,
me avrè de quedar desnudo;
de darle las calças huelgo,
que han de tener que limpiar,
que las ha mojado el miedo. (*D. Iñi.*
Arrojale ropilla, y calças, y cogelo todo.
Iñi Ladron amante, ò lo que es,
aviseme, se lo ruego,
à que hora sale el Alva
à los balcones del cielo.
Vase Don Iñigo, y el Prior.
Cof. A la hora, que te dèn
màs de mil y quatrocientos
palos en las tus costillas.
Sale una Dueña à la ventana à vaciar una bacinica, hà de estàr màs arriba.
Dueñ. Obscura noche en estremo!
agua và, *Hechasela, y vase.*
Cof. Què es esto? ay Dios!
agua và? lindo consuelo!
vive Dios, que son orines
hedondos! ò reniego
de la maldita dueñaza,
vestiglo del hondo centro,
atahud de huessos vivos,

No orines mas en tu vida!
Arrojar la escala quiero,
yendo desnudo à acostarme: *baxa.*
Ay mas desgracias à un tiempo!
Sale el Prior, Don Iñigo, y los Criados.
Pri. Ya baxa el pobre desnudo,
salid todos al encuentro.
Criad. Quien và?
Cos. Aquesto me faltaba?
quien lo pregunta, le ruego?
Criad. La justicia. *Cos.* La justicia?
pues yo dezirla no quiero
quien vâ, que no me estâ bien.
Pri. Pues vaya à la carcel luego.
Cos. à la carcel? vive Dios,
corchetes, viles plebeyos,
que mientras huviere piedras,
no he de tener sufrimiento
para dexarme prender.
Criad. Favor al Rey. *Cos.* es mi deudo;
y es favorecerme à mi.
Llegan el Prior, y Don Iñigo.
Pri. Apartad todos, què es esto?
Criad. Esto hombre se nos defiende,
y su nombre le ha encubierto.
Pri. Quién es! mostrad essa luz. *Saca luz.*
Cos. Es gran descomedimiento,
que traten assi à un Marquès.
Pri. Señor Don Cosme, tenemos,
à estas horas de esta suerte?
Cos. A nadar gran Prior, vengo.
Pri. A nadar por Navidad?
Cos. Ay gran calor en el pecho.
Pri. A mucho os poneis, señor.
Cos. Nadar, Prior, en su tiempo.
no es nada, aqueste es lo fino,
Pri. Para la salud no es bueno.
Cos. Quando ay calma de bochorno
de amor (perdone Galeno)
es un baño saludable.
Pri. Pues lo dezis, yo lo aprueho.
Pri. Pues sin vestido os venis
por las calles? *Cos.* Como tengo
tanto fuego, à lo desnudo
no le ofende el agua, ò viento,
menos ropa traxo Adàn
en el Campo Damasceno:
Como no han visto la escala, *à p.*
valgome del embeleco.
Pri. Venios, señor, à acostar,
que si sabe aquesto [illegible]
Cos. Mucha voluntad la debo.
Llega un criado con el vestido.
Cri. Este vestido llevaba
un ladroncillo, y corriendo
le alcancè. *Pri.* Mostrad, parece
mucho, gran Don Cosme, al vuestro
Cos. Yo le dexe en essa esquina,
por irme con menos peso
à bañar. *Iñi.* Bien disimula. *à p.*
Cos. Que le ayan hallado huelgo;
al fin no quereis que nade?
Pri. No, señor, porque os queremos
apto para dàr lançada.
Cos. Entrarè à darla mas fresco.
Pri. Venid, y os acostareis.
Cos. Amor, del de oy mas no pienso
andar contigo en tramoya,
à pie quedo galanteo.
Vanse, y sale Don Antonio, y Fabio.
Ant. Es Posible, Fab. amigo,
que Lupercio aquì ha llegado?
Fab. Si, señor, *Ant.* Ten gran cuydado
con que no encuntre contigo.
Fab. Ha sido gran maravilla
verle, y no verme, señor
venia con el Prior,
passeandose por la Villa,
y como le ví primero,
luego que le conoci,
de su vista me escondì
Ant. Esso mismo hazer espero;
à Fuencarral le dirè
me sepa à lo que ha venido.
Fab. Que à Don Iñig. ha traìdo
carta de tu madre sè.
Ant. Estarà afligida, y triste,
por mi. *Fab.* Ha sido gran delito
no averla, señor, escrito
desde que de allá partiste;
debe à compassion moverte
en su vejez su cuydado,
que es cierto el aver pensado,
que tindes feudo à la muerte.
Ant. Este amor, Fabio, me tiene
sin sesso, y fuera de mi.
Fab. Pues Don Iñigo està aquì,
declarate. *Ant.* No conviene
por aora, que Leonor
ocasion quiere aguardar
mejor, por no disgustar

ıpercio aquí, de eſcondernos,
ra que no pueda vernos.
Traza para todo avrà.
Con cuydado te regala.
A nueſtro loco Marquès,
n los regalos, que vès
han dado una noche mala,
n una burla penoſa.
Como? *Ant.* Con ſu traza pudo
karle el Prior deſnudo
Don Coſme. *Fab* eſtraña coſa!
Leonor, que finge aficion
Don Coſme, y le regala,
venida de una eſcala,
hizo ſubir à un valcon,
nde le dexò al ſereno:
Don Iñig. deſpues
hizo arrojar al Marquès
los ſus veſtidos. *Fab.* Bueno!
rdaria ſazonado
ſereno, y ſin veſtido,
los vientos combatido.
Muy mala noche ha paſſado;
is aquì ſale. *Fue.* Y con èl
on Iñigo.

le viſtiendoſe Don Coſme; y D. Iñigo, Don Antonio, y Encarral.

Iſtoy atento.
El primer advertimiento,
que en lançada es novel,
que un cavallo ſeguro,
inquieto, ni rebeltoſo,
de obſtentar en el coſo,
que llevais es un muro
firmeza. *Coſ.* Y en lealtad?
is de los del gran Prior
mas leal, y mejor
allo, al fin de bondad.
Como ſe llama? *Iñi.* El Rodado:
Ya el nombre me haze temer,
e ſi dèl vengo à caer,
è en baſura rodado.
Saldreis con calças, y cuera,
in gorra y capa terciada,
icha, y cortadora eſpada,
ue al Sol deslumbre en ſu eſferà.
acareis quatro lacayos,
ſtados, y toreadores,
on tan luzidos colores,
ue parezcan quatro Mayos.
Ròs delante el cavallo,
porque quando el toro embiſta,
pueda mejor eſperallo.
Dareis buelta por la plaza,
ofreciendo liberal
ſalutacion general,
que lo cortès no embaraza.
Y deſpues que con lozana
preſencia veros dexeis,
el pueſto que tomareis,
ſerà junto à la ventana,
donde eſtè Doña Leonor,
con la lança prevenida,
aguardando la ſalida
del toro de más furor.
Saldrà el toro, y contra vos
ſe vendrà luego derecho,
entonces con firme pecho,
encomendandoos à Dios,
fuerte ſobre los eſtrivos,
y con la lança en la mano,
del fiero bruto inhumano
rendireis los incentivos:
Advirtiendo, que la lança
vaya ſiempre ſu cuchilla
apuntando à la eſpaldilla.
Coſ. No es mas ſeguro à la pança?
Iñi. Si es, mas no eſtà en el uſo,
Coſ. Què haſta en eſto del mas
al uſo avemos de andar?
reniego de tal abuſo!
y ſi acaſo el golpe erraſſe,
porque el torillo le huyeſſe,
y à mi cavallo embiſtieſſe,
qué he de hazer?
Iñi. Si à eſſo llegaſſe,
ſacar entonces la eſpada,
es preciſa obligacion,
y pegarle de antubion
una, y otra cuchillada.
Coſ. Y ſi el toro mas ligero,
viendo, que el golpe ſe ha errado,
contra mi cavallo oſſado
quiſieſſe ſer mondongero,
y dandole con ventajas
cornadas con ſu fiereza,
me hizieſſe con mi cabeça
alçar del ſuelo las pajas?
Iñi. Entonces con mas valor
ireis contra el toro fiero
à reñir con el azero.
Coſ. Pareceme, que es horror,

entre tanta tabaola
buſcar de una Cabriola
el ſeguro de un tablado.
Iñig. Huir con tal prontitud,
parecerà mal, ſeñor,
Coſ. No parecerè peor
puesto yo en un atahud?
Iñig. Fea es la vida ſin fama,
y al fin afrentoſo empleo.
Coſ. Muerto no eſtarè màs feo
à los ojos de mi dama?
Iñig. Bien sè q̃ os eſtais burlando,
pues fio de eſſe valor,
que lo aveis de hazer mejor,
quanto màs lo eſteis dudando:
y porque el Prior me eſpera,
à Dios, ſeñor. *Coſ.* El os guarde.
Iñi. Dareis embidia eſta tarde
al miſmo Sol en ſu eſfera *Vaſe.*
Coſ. No os pondero, Secretario,
en lo que me aguarda oy;
en grande peligro voy.
Ant. Yà veo, que es temerario,
màs eſſe eſfuerço ſabrà
deſempeñarſe de todo.
Enc. Si no le pone en el lodo
algun toro, que ſi harà.
Coſ. Quièn, ò Leonor ſoberana,
eſta accion dexar pudiera!
A malas lançadas muera,
ſi la doy de buena gana!
Vaſe, y ale Doña Leonor ſola.
Leo Amor niño, dios vendado,
poderoſo entre los dioſes,
pues no ſe librò ninguno
de tus dorados arpones,
aſsi del arco, que exerces
todos los tuyos ſe logren,
ſin que al arco de tus flechas
ſe opongan pechos de bronce
que en caſtiſsimo hieruezo
ceres, amor, que ſe gozen,
para exemplo de firmeza,
dos amantes corazones.
Sale Don Antonio.
Ant. Tan à buena ocaſion llego,
Leonor hermoſa, que oygo
mis ventuoſos oìdos.
Leo. Que os hago ſiempre favores.
Sale Don Iñigo.
Iñi. Buſcando eſtoy al ſeñor Prior
puerta eſtàr; aquì Leonor
retirada con un hombre!
aqueſte preſumo, que es
Secretario de Don Coſme,
deſde aquì podrè eſcucharles,
pues eſte paño me eſconde.
Arrimaſe.
Leo. Rogardo eſtaba aquel dios,
que tiene en Chipre ſu corte,
que liberal me entregaſſe.
Ant. A quièn?
Leo. A ti, à quien eſcoge
ſiempre el alma por ſu dueño,
pues otro no le conoce.
Iñi. Què es eſto, cielos, q̃ eſcuho!
ò Leonor, mal correſponder
con la ſangre, que heredaſte?
Es juſto, que te enamores
de un hombre, no conocido,
de un hombre de baxo porte,
que ſon ſervicios à un loco,
ſus calidades mayores?
Ant. Ay Leonora de mi vida!
en un caos de confuſiones me veo,
Leo. Como, mi bien?
Ant. Siguiendo el dichoſo norte
de tu beldad, he paſſado
entre toſcos labradores,
un año entero en Orgaz:
Y aora que mis temores,
con calidades iguales
aguardaban poſſeſsiones,
veo, que temes, Leonor,
que el gran Prior no ſe enoje,
ſi eſta aficcion le declaras,
dudoſa en reſoluciones:
Y aſsi te vengo à dezir,
ay Dios! mi bien, que temores
me enmudecen.
Leo. Què mi dueño!
Ant. Que ay ocaſion, que me eſtorve
el eſtàr aquì en Conſuegra.
Leo Què puede aver, que te importe
hazer, mi bien, tal mudanças
màs ſois mudables los hombres,
Iñi. De la platica, que eſcuho,
no se que concepto forme,
porque oyendola, me veo
en notables confuſiones.
Leo. Don Antonio, yo preſumo,
que el Sevillano Quixote

y los celeſtes primores
de eſſa dama, prima vueſtra,
à quien tantas ſinrazones
aveis hecho en no ir à verla:
Partios en buen hora, adonde
halleis, ſeñor, màs riquezas,
ſino agaſſajos mayores.
En quanto à llegar à amaros,
nadie me iguala en el Orbe,
ſolo ſiento, que eſte pecho,
obediente, como docil,
le deſconozcais ingrato.
Ant. Indignas acuſaciones,
no debidas à mi fè
ſon, Leonor, las que me pones,
quando puedo ſer exemplo
de leales amadores.
No memorias de mi Prima,
no ſus grandes perfecciones,
piedras, oro, perlas, plata,
que me dà ſu padre en dote,
hazen, hermoſa Leonor,
que el guſto me deſazonen,
que eſſe no puedo perderle,
en tanto que yo te adore.
Lo q̃ me obliga à auſentarme
de la beldad de eſſos ſoles,
es vèr, que un criado mio,
que aquì llegò, y me conoce,
trae de mi madre cartas,
paraque en breve negocien
la partida de mi tio
à Madrid, y èl la diſpone,
para ir à darla conſuelo
en ſus penas, y afliciones.
Eſte criado, que digo,
ſe hà detenido con orden
del Prior, por quatro dias,
en que por fieſta le corren
toros, ſortija, y le alegran
con mil varias diverſiones.
Lo que el criado aſsiſtiere
aquì, porque no me tope,
y me deſcubra, es forçoſo
que otro lugar nos aluje
à mi, y à Fabio.
Iñi. Que eſcucho!
ſin buſcarle, por ſu informe,
he hallado aquì à ſi ſobrino,
q̃ haze el amor que ſe cubre.
Leo. Mi bien, de lo que temeis
con que os eſcondais el tiempo
que eſtuvie e aqueſſe hombre,
fingios, ſeñor, enfermo,
y aqueſte medio ſe tome.
Ant. Dezis bien, yo os obedezco,
màs ſi piedad no ſocorre,
doblareiſme las paſsiones.
Leo. Yo lo prometo mi bien.
Ant. Honradle con brazos dobles
à eſte cuello.
Leo. A Dios mi bien.
Ant. A enfermar voy.
Leo Sea de amores.

Vanſe los dos.

Iñi. Sin dàr lugar à la traza,
en que vàn los dos conformes,
darè quenta al gran Prior
de aqueſtas dos aficciones,
y haré que à Leonor la caſe,
porque Don Antonio logre,
con la beldad, que deſea,
ſus amantes pretenſiones.

Sale el Prior, y un criado.

Prior. Primo.
Iñi. Señor.
Prior. De buſcaros vengo.
Iñi. Eſte lugar me eſconde,
donde he ſabido un ſecreto.
Prior. Podré ſaberle?
Iñig. Diſponen dos perſonas
de eſta caſa caſarſe.
Prior. Algun Genril hombre
ſerà, y alguna criada.
Iñig. Gente es de màs alto nõbre.
Prior. Quièn?

Alterase el Prior.

Iñig. Quando menos, Leonor;
Vuexcelencia ſe reporte,
que ſi le digo el galan,
podrà ſer no ſe alborote.
Prio. Es Don Coſme?
Iñi. Eſſo es muy bueno?
Prio. Quièn es?
Iñi. Es de mayor porte que
Don Coſme, aunque es Marquès.
Prio Sacadme de confuſiones,
ò dezidme, ſi os burlais.
Iñi. Perded. Prior, los temores,
que Don Antonio Ramirez,
noble y alentado ioven,

Secretario del Marquès,
es el que se desconoce
en aquel humilde trage;
viò à Leonor, enamorose,
yendo à casarse à Sevilla,
y entre aquellos labradores
de Orgaz se quedò à servirla.
Pri. Què me dezis? *Iñi.* Lo que oyes.
Pri. Si esso es cierto,
y los dos estàn conformes,
quiero que al punto se casen.
Iñi. No ay cosa, que màs importe.
Pri. Yo ofrecere à mi sobrina
diez mil ducados de dote,
sin la hazienda de su padre.
Iñi. Sea con mil bendiciones;
la venida de Lupercio
diò à mi sobrino temores
de que fuesse conocido,
y à su dama quenta diòle
desto, y han concertado,
que èl se haga doliente.
Pri. Vióse
traza màs bien ordenada!
Iñig. Quando faltan invenciones
entre dos, que bien se quieren?
Pri. Oy quiero, que se despolen,
que mi sobrina grangea
en vuestro sobrino un hombre
entendido, y principal.
Iñig. En vos tiene quien le honre:

Suena ruido dentro.

qué ruido es este?
Pri. Sin duda
que ocasionan estas voces
los toros.
Iñig. Como?
Pri. Los prueban,
y eligen los toreadores.

Suena otra vez ruido.

Iñig. Otra vez el ruido se oye.

Sale Fuencarral admirandose.

Fue. Valgate Dios por Marquès.
Pri. Que ay Fuencarral!
Fuenc. Ay, señores!
al Marques le ha sucedido
Iñig. Què?
Fuenc. Valgame San Onofre?
una desgracia muy grande
en el encierro.
Iñi. Cogiole el toro?

Està hablando el Prior con su criado.

Fuenc. Peor.
Iñig. Què ha sido?
Fuenc. No me dexareis, que tome
aliento?
Iñig. Di.
Fuenc. De esta vàs;
Musas, bien es, que os invoque.
Prio. La brevedad os encargo.
Cria. A servirte la dispone
mi obediencia.
Prio. Salgan luego,
porque luego se despolen.

Vase el Criado.

Fue. Para salir Don Cosme à dàr lançada;
accion à su sobrina prometida,
por ser novel el, en ella muy dudada;
y despues de dudada, bien temida,
quiso acertarla, haziendo la ensayada;
y hallando, que el encierro le combida;
pusose en su cavallo, que es el de bien
y obstentòse con lança en el encierro.
Ocupa el coso con la lança al lado,
y en pàlido color el suyo muda,
quando el toril despide un bruto armado
de doble punta, fuerte como aguda,
Dos vezes le emprendiò, y acobardado
huyò dèl, y el Marquès, viendo que duda,
dizele en altas vozes con mohina,
voto à Dios, que el torillo es un gallina.
La falta enmienda el vulgo novelero,
dando al passado toro substituto,
que al coso cabriolas de ligero,
con faz sañuda, y con impulso bruto:
Fuera yo coronista muy grosero,
si el descubrir su forma no executo
y aunque no me valdrè de la cultura;
atencion, que me embarco en la pintura!
Cuello de fuelle, frente de processo,
de caracteres crespos enlaçada,
adonde la armaçòn, el doble hueso,
efectos haze de la parca ayrada.
Cerdas erizan por el lomo grueso,
en pies cortos, barriga dilatada,
los ojos arrojando fuego vivo

él todo, aun sin ofensa vengativo.
egro el color, sin ser de Monicongo,
mo despide sin tomar tabaco,
niendose à la tierra mas que el hongo,
ura à qualquier pança darle saco.
da qual pone en cobro su mondongo,
posito de Ceres, y de Baco,
e echan de vèr que el toro tiene ganas,
e ayà para su fiesta mas ventanas.
copia feroz, del Dios Jonante
ando truenos, despidiendo rayos,
ali al coso con arma penetrante,
eta de librea de lacayos.
a el corbo instrumento, que arrogante
e fin de tordillos, y de vayos:
ielo, pues, su fiereza los peones,
cuydado refuerçan sus calçones.
hazer creando correfia
a prosapia de los brutos de su raza)
Don Cosme anteviò la valentia,
uerole, que mida la ancha plaça
gundo rebote su porfia.
de las caiças desenlaza,
do el gran ginete del suceso,
e el Sol, donde le dió à D. Hueso:
bros de peones le han traìdo,
lpes yà casi derrengado.
Pesame del suceso, que ha temido,
mos regalarle con cuydado.

Sale Don Antonio, Leonor, y criados.

pies, gran Prior, humilde pido.
Ses, señor Don Antonio, bien hallado,
e os viene con vuestro desembozo,
a sobrina dicha, y à mi gozo.
braçadme sobrino, y estad cierto,
de vuestro recato fuì la espia,
al Prior vuestro amor ha descubierto,
Ha sido todo para dicha mia.
Sia D. Cosme se haze este concierto,
ruìselo voy. *Vase.*
llegò el dia
mi tan deseado.
adle la mano
Don Antonio.
aquì yo solo gano.
tomad.
El Cielo os haga muy dichoso,
ad en Leonor tan buen empleo.
ccion es de esse mocho pensamo

Pri De este consorcio aguarde temeroso
la furia del Marquès.
Iñi. Queda muy fresco,
pues à Doña Leonor halla casada,
quando està su persona estropeada.

Sale Don Cosme armado ridiculamente, con un chuzo, y una rodela, y Fuencarral.

Cos. Si no mirara, Prior,
falso, atrevido, perjuro,
que el exercer crueldades
es propio de los verdugos.
Si no mirara, que soy
primo de un Cesar Augusto,
y que deben mis acciones
dar admiracion al mundo,
no dudara en este lance
ensartaros uno à uno,
como si fuerais cuentas.
con el hierro deste chuzo:
Què es ensartar? poco he dicho;
no dudo Prior, no dudo,
que os hiziera pepitoria,
assi como os hallo juntos.
Pepitoria dixe? es nada;
un gigote muy menudo
con esta espada os hiziera,
para comermele al punto:
ò derribando esta casa,
os diera el ultimo susto,
à no temer, qual Sanson,
quedar con todos difuntos;
que la perfecta vengança
(assi el duelo lo dispuso)
ha de ser, que el ofensor
no ha de sacar ni un rasguño.
Es bien q̃ mientras me pongo
cara à cara con un bruto,
con mas valor, q̃ lo hizieran
Ciceron, ni Quinto Curcio,
donde siendo estropeado,
estuve cerca del tumulo,
librandose mis caderas
de no admitir dos tarugos,
deis à la bella Leonor
à un domestico, á un alumno
de mi casa por esposa,
sin prevenir mi disgusto?

en los puntos de una pluma,
para ſubirſe de punto?
Olvidando en mi perſona,
claro eſtipe, y valor ſumo,
que le heredè, quando menos,
oeſde el general dilubio.
Reconocido de quantos
ſe agregaron de conſumo
en las bodas del gran Carlos,
al margen del Betis puro.
Un hombrecillo tribial
hà de profanar el culto
de la deydad màs hermoſa,
que mira el Planeta rubio?
Què me podeis reſponder
al delito que os acuſo,
dezid, ingrato Prior,
ſino callar como un mudo?

Prior. Refrendad, ſeñor Marqués
los colericos impulſos,
y oy de mis ſatisfaciones
vereis quan bien me diſculpo.
El que de vueſtros papeles
haſta aora cargo tuvo,
es Don Antonio Ramirez,
que hà eſtado en Organ oculto,
en el trage, que le hallaſteis,
vaſſallo de amor deſnudo:
y en el fuego de ſus aras
un acriſolado Mucio:
Sirviò à la bella Leonor
deſde un Agoſto haſta un Julio,
paſſando por ſu beldad
mil amargos infortunios.
Con [illegible] las voluntades,
Don Iñigo (con ſu guſto)
hà hecho el caſamiento,
en que vienen los dos juntos.
Eſto ſe hizo, porque el Ceſar
me aviſa en un pliego ſuyo
(que noche me hà traido
un apreſurado nuncio)
que allà pretende caſaros
con una Infanta del cuzco,
que hà venido de ſu tierra
à que el Pontifice Sumo
le dè el agua del Bautiſmo.

Iñi. Y en diamantes, en carbuncios,
eſmeraldas, oro, y plata,
trae caſi un millon de eſcudos.

Prior. Dios mil tengo prevenidos,
paraque partais al punto.
con el orden que me embia;
ved, ſi es caſamiento à guſto.

Coſ. Si eſſo es aſsi, gran Prior,
vueſtra fortuna tripudo,
llevela mi Secretario,
gozenſe los dos en unos
la empreſſa quiero dexar,
donde eſtà cierto el eſcrupulo:
La empanada, que comiere
no hà de faltarle repulgo
veamos el orden del Ceſar,
con la Infanta me vinculo
en apacible himeneo.

Fue. Vamos, y echemos de rumbo;
què hàs de hazer a Fuencarral?

Coſ. Vizconde.

Fuenc. Vizque? abrenuncio!
el Vizcondado no quiero,
ſer vizco, ni cegijunto.

Coſ. Serás lo que tu quiſieres.

Fuenc. Alto, pues, de eſta vez ſu
à oficio de màs valor,
ſino ſe me buelve en humo.

Coſ De vueſtras bodas, ſeñora,
teneis padrino ſeguro
en mi.

Leo. Hazeiſme merced.

Coſ. En lance, que no le eſcuſo,
deſeando, gran Senado,
que aya ſido à vueſtro guſto
el Marquès del Cigarral,
perdonad ſus yerros muchos.

F I N.

En Valladolid: en la Imprenta de Alonſo del Riego, donde ſe hallan y otras de diferentes titulos, Hiſtorias, Eſtampas, Libros, y Copla